

Como españoles, nuestra primera idea política, la que llamamos fundamental y a la que subordinamos todas las demás, es la de la independencia de la NACIÓN ESPAÑOLA EN ESTA ISLA.

DIARIO CONSERVADOR.

Viernes 21 de Octubre de 1881. San Juan en abad cfo. y sta. Ursula compaña vgs. mrt.

PERIÓDICO FUNDADO EN 1868 POR D. GONZALO CASTAÑÓN.

CUARTA ÉPOCA.

LOTERIA DE LA ISLA DE OUBA.

LISTA de los números premiados en el sorteo ordinario número 1092, cuyo acto se celebró el día 20 de Octubre de 1881.

6020	500	12775	1000	12750	500	36444	500	21078	500
6030	500	12776	500	12814	500	36502	500	21082	500
6035	500	12790	500	12835	500	36540	500	21184	500
6040	500	12800	500	12836	500	36574	500	21190	500
6135	1000	12807	500	12840	500	36620	500	21263	500
6175	500	12825	500	12877	1000	36617	500	21373	500
6214	500	12864	500	12918	500	36640	500	21799	500
6239	500	12879	500	12929	500	36670	500	22405	500
6474	500	12883	500	12944	500	36765	500	22041	500
6537	500	12937	500			36768	500	22098	500
6595	500	12966	500	12969	1000	36782	500	22120	500
6667	500	13010	500	13133	500	36784	500	22202	500
6703	500	13014	1000	13167	500	36787	1000	22206	500
6737	500	13033	1000	13172	500	36866	500	22230	500
6770	500	13036	500	13229	500	36945	500	22237	500
6793	500	13069	500	13263	500	36960	500	22242	500
6837	500	13103	500	13289	500	36965	500	22243	500
6843	500	13128	500	13287	1000	37030	500	22258	500
6814	500	13141	50000	13330	500	37063	1000	22451	500
6862	500	13150	500	13406	500	37166	500	22453	500
6907	500	13157	500	13472	500	37245	500	22459	500
6993	500	13190	500	13513	1000	37221	500	22495	500
		13205	500	13626	500	37223	500	22538	500
7048	500	13230	500	13545	500	37243	500	22571	500
7053	500	13238	500	13589	500	37252	500	22574	500
7060	500	13285	500	13750	500	37258	500	22623	500
7144	500	13299	500	13754	500	37339	500	22738	500
7150	500	13300	500	13820	500	37352	500	22740	500
7212	1000	13275	1000	13836	500	37355	500	22806	500
7250	500	13351	1000	13936	500	37366	500	22836	500
7320	1000	13356	500			37373	1000	22865	500
7330	500	13363	500			37374	500	22866	500
7342	500	13391	500	20	34	37380	500	22867	500
7385	500	13393	500	20038	500	21407	500		
7400	500	13400	500	20116	500	21438	500	23300	1000
7466	500	13702	500						
7479	500	13717	500						
7495	500	13741	500						
7500	500	13774	500						
7592	500	13776	500						
7510	1000	13822	500						
7520	500	13831	500	10321				1000	
7552	1000	13854	500	10323				1000	
7557	500	13872	500	10324				1000	
7716	500	13878	500	10333				1000	
7720	500	13884	500	10335				1000	
7854	500	13970	500	10337				1000	
7878	500	13989	500	10346				1000	
7930	500			10349				1000	
7933	500	14002	500	10350				1000	
8003	500	14045	500	10359				1000	
8100	500	14051	500						
8145	500	14111	500	13140				500	
8152	500	14120	500	13142				500	
8168	500	14138	500						
8172	500	14150	500						
8208	500	14188	500						
8260	500	14224	500						
8282	1000	14227	500						
8300	500	14230	500						
8301	500	14238	500						
8386	500	14140	500						
8401	500	14233	500						
8402	500	14292	500						
8555	1000	14311	500						
8577	500	14338	500						
8580	500	14340	500						
8507	500	14343	500						
8629	500	14352	500						
8640	500	14355	500						
8650	500	14383	500						
8654	500	14406	500						
8690	500	14408	500						
8700	500	14514	500						
8787	500	14533	500						
8794	500	14581	500						
8829	500	14583	500						
8915	500	14620	1000						
8963	500	14637	500						
8908	500	14683	500						
8944	500	14764	500						
8947	500	14810	500						
9002	500	14858	500						
9029	500	14879	500						
9033	500	14889	500						
9034	500	14897	500						
9036	500	14960	500						
9038	500	14914	500						
9040	500	15009	500						
9045	500	15051	500						
9046	500	15055	500						
9130	500	15071	500						
9144	500	15248	500						
9145	500	15247	500						
9250	500	15287	500						
9303	500	15291	500						
9355	500	15321	500						
9356	500	15342	1000						
9506	500	15342	1000						
9562	500	15345	500						
9571	500	15380	500						
9572	500	15450	500						
9621	500	15480	500						
9638	20000	15543	500						
9640	500	15544	500						
9617	500	15594	500						
9607	500	15677	500						
9822	500	15679	500						
9823	500	15713	500						
9920	500	15733	500						
9968	500	15728	1000						
10003	500	15755	500						
10068	500	15780	500						
10125	500	15810	500						
10167	500	15873	500						
10200	500	15920	500						
10227	500	15931	500						
10319	500	16091	500						
10332	20000	16047	500						
10334	500	16069	500						
10400	500	16157	500						
10411	500	16282	500						
10451	500	16323	500						
10466	500	16325	500						
10477	500	16329	1000						
10538	500	16345	500						
10545	500	16354	500						
10559	500	16354	500						
10704	500	16405	500						
10869	500	16438	500						
10830	500	16433	500						
10858	5000	16464	500						
11016	500	16559	500						
11029	500	16726	500						
11039	500	16732	500						
11079	500	16789	500						
11154	500	16805	500						
11205	500	16814	500						
11231	500	16951	500						
11354	500	17055	500						
11364	500	17004	1000						
11394	500	17076	500						
11395	500	17139	500						
11400	500	17299	500						
11356	500	17319	500						
11387	500	17325	500						
11483	500	17420	500						
11497	500	17471	500						
11609	500	17581	500						
11630	500	17623	500						
11646	500	17633	500						
11650	500	17633	500						
11688	500	17647	500						
11700	500	17647	500						
11778	500	17660	500						
11828	500	17736	500						
11830	500	17763	500						
11898	500	17850	500						
11909	500	17857	1000						
11934	500	17864	500						
12000	500	17911	500						
12024	500	17908	500						
12053	500	17923	500						
12061	500	17931	500						
12062	500	18039	500						

HABANA, OCTUBRE 30 DE 1881.

Fin de un artículo y principio de otro.

Dice *El Triunfo*, que es *la falsedad* insignificante de un artículo, en un artículo, a un periódico que ha dedicado tanto parte de sus trabajos a la cuestión económica como a cualquiera de las otras que preocupan aquí la atención pública. Mal puede haber *falsedades insignificantes* en un artículo, en un periódico que ha dedicado tanto parte de sus trabajos a la cuestión económica como a cualquiera de las otras que preocupan aquí la atención pública. Mal puede haber *falsedades insignificantes* en un artículo, en un periódico que ha dedicado tanto parte de sus trabajos a la cuestión económica como a cualquiera de las otras que preocupan aquí la atención pública.

En la columna sobre cuestiones económicas, los unos de la Redacción y los otros de la brillante y numerosa falange de colaboradores, de su partido y de su escuela. De cual todos nos hemos ocupado más o menos detenidamente, pero siempre impregnados, por ende, tendiendo todos a un mismo fin, es, a ser las principales fuentes de donde ha de tomar el *Tenorio* los recursos para cubrir sus necesidades, y a separar los intereses agrícolas, industriales, marítimos y comerciales de Cuba de los de la Metrópoli; hemos cumplido con un sagrado deber de patriotismo combatidos enérgicamente. Si al colega anticomunista le ha convenido una vez más hablar de las *falsedades insignificantes* de *La Voz*, que en Cuba suponiendo que hemos dicho que el colega, tan diligente siempre, no ha descubierto, poco nos importa. Allí se las averga con sus críticos lectores.

El primero de los dos ensabonados artículos, si no los hay y bien razonados, por lo menos apasionados y espléndidos de diletante, termina con el siguiente párrafo:

«Ahí sí en nuestro pecho germinan las ideas bastantes que nos suponen—quién sabe—ese el mal de la maldad, y que allí sería nuestro papel. Cruzados de brazos, y dejarlo todo en manos de los que piensan como él. En el mundo, realista pronto las ideas predichas, con que trata de amonestarnos: entonces sí que sería un hecho irreparable la ruina de Cuba.»

«Lástima que los demócratas anticomunistas no se ensucen de brazos hace tres años; Lástima que no cesarían, a lo más por algún tiempo, las ideas que germinan en sus cabezas y los sentimientos que abrigaban en sus pechos! Esto habría dicho todos los hombres amantes de la tranquilidad y de la prosperidad de esta Antilla; y no los ha faltado razón al leer este párrafo de *El Triunfo*».

Si después de la proclamación de la paz en el Zanjón, no se hubiese organizado el partido que empezó por llamarse liberal para cambiar pronto de nombre, pidiendo, como cosa que se les había prometido solemnemente, las reformas políticas, económicas y sociales más radicales; si al fin no hubieron perdido con atención y como si se les debiera de derecho, «el gobierno del país por el país», tal como lo tienen en este tiempo formulado, según modelo del *Canadá*, corregido y enmendado en su favor, hubiera sido cosa fácil reparar los males de la pasada guerra, restablecer la confianza en el porvenir, y obtener cuantos recursos se necesitaran para mejorar la situación económica y restablecer el crédito de los particulares y del Tesoro.

Aquí recordamos todos lo que pasó en 1871, en cuya época, solo porque la insurrección se consideraba venida, aunque quedaban restos de ella, y porque se creía que en la Metrópoli se restablecería el orden y se procedería con la debida circunspección en todo lo referente a las reformas de las Antillas, el premio del oro no había; se desmontaban tierras y se montaban potentes máquinas; se prolongaban las líneas de los ferrocarriles, como antes de estallar la insurrección. «Hubiera estado dado lo mismo si, organizado un partido anticomunista, ya se le hubiese permitido sostener que había llegado la hora de plantear «el gobierno del país por el país» y establecer la democracia pura?»

En 1871, se consideraba la insurrección venida; se creía que en la Metrópoli se restablecería el orden y se procedería con la debida circunspección en todo lo referente a las reformas de las Antillas, el premio del oro no había; se desmontaban tierras y se montaban potentes máquinas; se prolongaban las líneas de los ferrocarriles, como antes de estallar la insurrección. «Hubiera estado dado lo mismo si, organizado un partido anticomunista, ya se le hubiese permitido sostener que había llegado la hora de plantear «el gobierno del país por el país» y establecer la democracia pura?»

En 1871, se consideraba la insurrección venida; se creía que en la Metrópoli se restablecería el orden y se procedería con la debida circunspección en todo lo referente a las reformas de las Antillas, el premio del oro no había; se desmontaban tierras y se montaban potentes máquinas; se prolongaban las líneas de los ferrocarriles, como antes de estallar la insurrección. «Hubiera estado dado lo mismo si, organizado un partido anticomunista, ya se le hubiese permitido sostener que había llegado la hora de plantear «el gobierno del país por el país» y establecer la democracia pura?»

En 1871, se consideraba la insurrección venida; se creía que en la Metrópoli se restablecería el orden y se procedería con la debida circunspección en todo lo referente a las reformas de las Antillas, el premio del oro no había; se desmontaban tierras y se montaban potentes máquinas; se prolongaban las líneas de los ferrocarriles, como antes de estallar la insurrección. «Hubiera estado dado lo mismo si, organizado un partido anticomunista, ya se le hubiese permitido sostener que había llegado la hora de plantear «el gobierno del país por el país» y establecer la democracia pura?»

«Si no solo proceso político se formó, (añade), si no solo cubano apareció bajo la vigilancia de la policía por cuestiones políticas en los 5 años que después permaneció en Cuba.»

El aumento que tuvieron la población, la producción y la riqueza de la Isla durante el período en que el presupuesto de gastos se elevó desde 123 millones de pesos a 183 millones, fue tan grande, que los ingresos aumentaron en mayor proporción que los gastos; sin imponer a los pueblos nuevas cargas, con solo el natural aumento que tenían las rentas y contribuciones indirectas, con el aumento de la producción y del consumo; y de las importaciones de artículos nacionales y extranjeros, y del correspondiente desarrollo que en aquellos seis años tuvieron todos los negocios de la Isla. En 1850 se gastaban, para el Gobierno y administración de Cuba, siete millones de pesos más que en 1850; pero en cambio, sin alterar los aranceles ni el sistema fiscal, las rentas marítimas, el papel sellado y timbres, los bienes de regalar y del Estado, la Lotería y demás contribuciones indirectas, habían aumentado en mayor proporción que los gastos, según se ha dicho.

Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

«Suponemos que los hombres serenos de todos los partidos, comprenderán que tenemos razón para decir que, el órgano de los anticomunistas habría de contestar tarde y por añadidura muy mal, a estos artículos, sobre cuentas, millones y sucesos.»

